

# Materia Fina & Arenas de Lesbos<sup>1</sup>

## Silvio Ambrogi o la imagen como paraíso

Por Erwin Silva<sup>2</sup>

Recibido: 10.06.2015/ Aprobado: 30.06.2015

**E**n los poemas de Silvio Ambrogi más allá del ritmo que quisiera imponer o de los neologismos que él deseara crear, o bien de la expresión americana de su español, la imagen aparece en un inevitable torbellino que decide el destino de su poesía.



En la poesía de Ambrogi, el deseo genera imagen y la nostalgia el paisaje. Es decir, esto es su arte poética que “todo se disuelve en imagen que canta el íntimo deseo”, como el mismo poeta dice. Hay de poeta y de pintor a la vez, lo he dicho ya, pero vale reiterarlo porque es así; las palabras son a veces los óleos en la paleta o el pincel es la manera de decir las cosas; Ambrogi se demora y se deleita en las descripciones de la naturaleza, incluso las referencias y poetizaciones de los pintores como Millet o Van Gogh no son extrañas y son metapictóricas. La naturaleza que va siendo cada vez más infrecuente en la poesía contemporánea, no es simple telón de fondo sino la creación o aparición proyectada por una refinada sensibilidad de lo visto en la tierra natal o en su propia imaginación. Sin embargo, nuestro autor, va a la aventura en una ruta insospechada tras la imagen que será al fin su paraíso. Silvio Ambrogi vivirá a la sombra de este paradiso de donde surgen los colores del atardecer o las figuras trazadas en arenas de Lesbos.

En estos poemas marcados por un decir tradente de la poesía nicaragüense también se ve rondar tras los quietos cristales la silueta de Don José Lezama Lima, con su sistema poético, pleno de brújulas imantadas

por el trópico, el abigarrado utillaje barroco y Góngora al cuadrado.

Ambrogi, lector profundo de Lezama trasluce y luce de estos juegos del imago, pero es aún más que esto, la imagen es la figura preferida como el laúd lo fuera del trovador.

En su erotismo, espejo de lo semejante, Ambrogi recorre los cuerpos con delicia así como el otoño nos cubre con su memoria de hojas caídas o el llamado a la tibieza de lo íntimo mientras se oyen las viejas canciones. Igual el amor se pliega y se repliega bajo los disfraces y las imágenes posibles. Soledades y ausencias rondan y recuerdos de antiquísimas ciudades se diluyen en la nada, pero el amor prevalece en estos poemas como una materia fina, astral, inconsútil. En Arenas de Lesbos, se asume la voz de Safo, quien se autodeveliza en el eros que no alcanza, por esto recordemos de Ella aquellas líneas en unos fragmentos de papiro “Es medianoche y la luna y las pléyades se han puesto y yo sigo durmiendo sola”: Voz e impostación que Ambrogi logra por medio de la mnemosine que le viene de los mitos, por cierto los mitos griegos en los que Ambrogi se ha adentrado con sabiduría y esplendor.

Silvio Ambrogi es habitado por las Gracias, en movimiento y trino, pero lo es más por la belleza del verbo con el que vuelve a nombrar las cosas o a crear un trasmundo con la sola virtud de la palabra y cuyos fulgores vemos en la unidad de esta poesía.

1 Primera edición. Editorial Industria Serigráfica Gómez Vega, Cía. Ltda- Managua 2014.

2 Poeta y profesor. E- mail: matesislogos@gmail.com

## Literatura

# Selección de poemas Materia Fina & Arenas de Lesbos

### *Materia Fina*

*Vi trozos de lunas caer sobre jicaral dormido  
plateando ronda de estrellas palpitando lejos  
su canción sonámbula...*

*vertical rocío*

*nube de pluma áspera*

*ilusión de mar nocturno...*

*bija que el viento eteriza su ondulada*

*procesión abismal de caídas*

*-Una pequeñez de luz que surge sigilosa-*

*llave de lo oscuro modulado*

*-Ábranse las puertas del jardín oculto-*

*arde la carne de silencios...*

*duro-son del cascado hueso del sueño...*

*pétalos roídos por la brisa*

*rosa desbecha de inocencias*

*afelpado susurro del fresco césped*

*machucado por ciego paso de visitante berido*

*y la navaja que gotea su carmin encendido*

*cae en lágrimas la sexoledad de grito mudo*

*serena sombra del caballo*

*donde el cucbillo pisa traición liviana de lluvia.*



Autor: Silvia Zúñiga.

## Literatura

### *Sombra lacustre*

*Al poeta Santiago Molina R*

*Recogi migajas de luna tierna  
esa hoz diminuta e intensa como hueso metálico  
palpitando en cálidas noches del tóxico  
sobre matorrales de espesa oscuridad  
adelantándose la débil mano de las sombras  
titilan los astros en cielares de Amerrisque  
bajando sus geometrías indescifrables  
donde la serpiente empluma  
cuando deja su piel de lustre escamoso  
lucia pasta de muda tornasol.  
Hay un despojo enmarañado y fétido  
en las crisálidas de las metamorfosis*

*el acurrucado canto de pocoyos  
débil Sacuanjoche de líquidos contornos  
el sigiloso río donde lloran las piedras  
es vertiente de interrogaciones  
y corren a morir en el cuerpo verdoso de los lagos  
la profundidad vegetal se me adhiere  
como el rocío impregna las bojas del amanecer  
desnudez desamparada de la orquidea  
Solo una ribera de oscurecidas arenas  
duerme el paso certero del venado.  
Forastero lucero que irradia centella  
en desazón de fauces nocturnas  
tragando desgano del ciervo muerto.  
Una mudez lunar detiene el instante  
del cuerpo trasnochado y ambiguo  
el mentido caracol es la cárcel del sueño..*



Autor: Silvia Zúñiga.

## Literatura

*Nocturnal*

*Al escritor Julio Pino Mijar  
 Hay una región en la memoria  
 anegada de olvidos  
 cuando transitan los silencios intermedios.  
 entre el alma y la razón se acomoda  
 una distancia oblicua ...  
 la espera es una columna de granito  
 donde seres anónimos rodean la ausencia del número.  
 La cifra del sueño navega el imposible rostro  
 desconocido dilema que fractura al no Ser.  
 Una grieta de instantes nace  
 en el ojo vigilante del Todo.  
 Heladas sombras de vacíos  
 penetrada por ondulación perfecta de luz.  
 Abanicos de posibles tristezas  
 desbojan la invasión amarilla del otoño.  
 Tensa el viento su invisible violín  
 detenido en el pinar  
 zigzaguea sombrea sobre luminarias eléctricas  
 que riela temblando en el agua discursiva  
 del umbroso canal.  
 Es un espejo oscuro de seres imposibles  
 que se alejan en el adiós.  
 Nocturno vigilante que en la rama seca  
 divisa la huella infinita del ayer.  
 La dilatada pupila  
 deambula en senderos marchitos de sexoledad  
 cae la lluvia sobre pardos tejados  
 deshabitadas casas donde llora un Ciprés.  
 Un lamento gatuno se desliza estirándose  
 más allá de la noche.  
 La cerrada puerta duerme su mutilado insomnio  
 de curvada soledad.*



Autor: Silvia Zúñiga.